

Boletín Arqueológico

Año I.

Mayo y Junio

Núm. 3.

El maestro Juan Latino; su vida y sus obras

(Conclusión.)

DEL MAESTRO JUAN LATINO
CATEDRÁTICO DE GRANADA
Y DOÑA ANA DE CARLEVAL
SU MUJER Y HEREDEROS.
MDCXXXIII.

GRANATÆ DOCTVS-CLARÆ DOCTORQVE IVVENTE.
ORATORQVE PIVS-DOCTRINÆ ET MORIBVS VNVS.
FILIVS ÆTHIOPVM-PROLE QVE NIGERRIMA PATREM.
INFANS ILLÆ SVSCÆPIT PRÆCEPTA SALVTIS.
AVGVSTI AVSTRIDÆ CECINIT GESTA LATINVS.
CONDITVR HOC CIPPO. SVRGET CVM CONIVGE SVA.

Nos parece que la fecha de esta inscripción no es tampoco la de la muerte del poeta, por dos razones: primera, porque aún concediéndole una longevidad de 90 años, (como asegura en su *Historia eclesiástica de Granada* Bermudez de Pedraza), y siendo indudable que se recibió de Bachiller en Filosofía en 1546, habrá que suponer que este grado lo obtuvo á los catorce años, cuando precisamente á esta edad se presume que vino á España en calidad de esclavo, sin ningun género de conocimientos.

La segunda razón es más poderosa: afirma Bermudez de Pedraza que en su tiempo vivían hijos y nietos del famoso negro, al que dedica grandes alabanzas y sabiéndose que aquel escribió su *Historia* á fines del siglo diez y seis y que la publicó en el primer tercio del diez y siete, hay que suponer fundadamente que en este tiempo ya había muerto el Maestro Juan Latino, pues de lo contrario no le hubiera dedicado Pedraza los elogios póstumos que consagró á su memoria.

Nuestra opinión es que el Maestro Juan Latino debió morir en los comienzos del siglo XVII, y que la fecha

del epitafio se refiere al fallecimiento de D.^a Ana de Carleval, su muger, que fué con él sepultada. Nuestras investigaciones en el archivo parroquial de Santa Ana de Granada para hallar la partida de sepelio del famoso latino han sido infructuosas; quizá la casualidad ó nuevas investigaciones de los bibliófilos, vengan á resolver este extremo. Lo que no ofrece duda es la celebridad del negro: el propio Cervantes hizo de él merecido elogio en las poesías preliminares del *Quijote*, donde confiesa que no sabía tanto latín

Como el Negro Juan Latino

para hacer ostentación y rebosar autoridades en el prólogo de su obra. Don Diego Jiménez de Enciso compuso una comedia acerca del famoso etiope, y un poeta granadino de su tiempo, Rodriguez de Ardilla, escritor poco conocido pero de bastante mérito, trájole á cuento en un romance *En alabanza de lo negro*, diciendo:

«Negra la pez para el vino,
y en las naves para brea...

Negra es el águila fuerte
de todas las aves reina;
tres negros ha de tener
toda extremada belleza;
negros ojos y pestañas,
negras y en arco las cejas...

Moreno fué *Juan Latino*
gloria del duque de Sessa,
maestro de tantos buenos.
honra de tantas escuelas.»

No exageraba Rodriguez Ardilla al llamar *maestro de tantos buenos* al insigne etiope. Realmente una de las mayores glorias de este celeberrimo poeta latino es haber formado en su cátedra aquel gran número de escritores granadinos, imitadores y traductores de los clásicos, que engendraron el siglo de oro de las letras granadinas. Bajo la dirección del sabio etiope se familiarizaron con los clásicos, Juan de Arjona, traductor de los nueve primeros libros de *La Thebaida* de Estacio;

el canónigo Francisco Farias, traductor del *Robo de Proserpina*, de Claudiano, trabajo que mereció elogios de Lope de Vega; Juan de la Llana y Juan de Morales, traductores é imitadores de Horacio; Alvaro Cubillo de Aragón y el canónigo de Guadix Mira de Mezcua, célebres autores dramáticos contemporáneos y colaboradores del *Fénix de los ingenios*; Juan de Valencia, que compuso el poema latino *Pirene*; Gregorio Morillo, autor de la celebrada *Sátira contra los vicios de las mujeres* y traductor de los tres últimos libros de *La Thebaida*; Villeu de Viedma, eruditísimo trauctor de todas las *Odas* de Horacio, y tantos otros cuya cita sería interminable.

Vengamos ahora al examen de las obras del ilustre Maestro. No se conocen más que las impresas en 1573, formando un volúmen con la siguiente portada:

«Ad Catholicum pariter et invictissimum Philippum, Dei gratia Hispaniarum Regem, De foelicissima Serenissimi Ferdinandi Principis nativitate Epigrammatum liber. Deque Sanctissimi Pii V, Romanæ Ecclesiæ Regem Christianissimum, liber unus.—Austrias Carmen de Excellentissimi Domini D. Joannis ab Austria, Caroli V, filii, ac Philippi invictissimi fratris, re bene gesta in victoria mirabili ejusdem Philippi adversus perfidos Turcas parta.—Adillus trissimum pariter et Reverendiss. D. D. Petrum á Deza Præsidem, ac pro Philippi militiæ. Prefectum: per Magistrum Joannem Latinum, Garnatæ studiosæ adolescentiæ Moderatorem, libri duo.—Cum Regiæ Majestatis privilegio, Garnatæ ex officina Hugonis de Mena, anno 1573.—Prostant in sedibus Joannis Diaz, bibliopolæ in vico S. Mariæ.»

Un volumen en 4.º He aquí el detalle de su contenido:

Tasa: «Fué tasado el libro, intitulado *Epigramas* sobre el nascimiento del Príncipe, nuestro Señor y otras cosas, fecho por el Maestro *Juan Latino*, en 60 maravendis cada volúmen en papel. Madrid 14 Abril 1573.»

Privilegio (por ocho años): «Por quanto por parte de vos el Maestro *Juan Latino*, Catedrático de Gramática en la Universidad de Granada, nos fué hecha relación que vos habíades compuesto un libro en verso latino que trataba del nascimiento del Serenísimo Príncipe D. Fer-

nando nuestro muy caro y muy amado hijo y de las cosas de nuestro muy Santo Padre Pío Papa V, y de la victoria que Dios nuestro Señor fué servido de nos dar contra los enemigos de nuestra Santa Fé Católica....etc. Fecha en San Lorenzo el Real, á 30 días del mes de Octubre de 1572 años.»

Varios dísticos latinos, en elogio del maestro Juan, por sus discípulos.

Epístola latina al autor del Licenciado Alonso Perez, beneficiado en *San Escolástico* de Granada.

Epígrama latino al mismo, del bachiller Bernardino de Villandrando.

Carta y epígrama latino del maestro Juan al doctísimo Antonio Gracian de Alderete (fol. 6 y 7).

Epígrama latino á Don Luis Manrique, limosnero de S. M. (fol. 8).

Las poesías tocantes al Papa Pío V ocupan desde el folio 25 al 44.

Enseguida, con nueva foliación, empieza la *Austriada*, con el título *Austriadis libri duo*, que acaba en el fol. 55.

Y luego, sin foliación, se lee una peroración en verso latino al Ilmo. D. Pedro Deza:

Qua Garnatæ status felix describitur.

Epígrama latino del Lic. Pedro Fernandez Malpartida, discípulo del autor.

Y concluye el libro:

«Apud inclytam Garnatam, cum prævilegio (al margen * i) Regie ac Catholicæ Magestatis excudebat Hugo de Mena, Typographus accuratissimus, anno a Nativitate Domini millésimo quingentésimo septuagésimo tercio.»

El libro contiene varios escudos de armas y en algunos ejemplares aparece el retrato del autor.

Si bien la *Austriada* es lo mejor de este volúmen, no desmerecen las demás composiciones que le completan. Los *Epigramas* en loor del nacimiento del príncipe Don Fernando, que llegan á la página 24, son de una factura

magistral: presenta á Felipe II como Rey poderoso, protegido por las armas celestiales, para realizar la misión altísima de aniquilar las heregías y lograr el triunfo de la fé, llamándole *tutor de la Justicia y propugnáculo* de la Iglesia. Grandes fiestas se celebraron en Granada en conmemoración del natalicio del príncipe Don Fernando, decorándose la plaza de Bibarrambla con arcadas y cuadros alusivos al feliz suceso, cuyos epigramas explicativos compuso el maestro Juan Latino. Todos están en el libro, con otros versos encomiásticos del príncipe, al que presenta como digno continuador de la epopeya cristiano-heróica comenzada por su egregio padre contra los enemigos de la religión y de la patria.

Las poesías referentes al Papa que llegan á la pag. 44 no desdicen por su corte clásico de las citadas.

En cuanto á la *Austriada*, que es el trabajo más interesante del tomo, mucho quisiéramos decir. Pero más elocuente que cuanto saldría de nuestra pluma, es el juicio breve y conciso que sobre la *Austriada* ha emitido el ilustrado literato granadino, Don Miguel Gutierrez Gimenez: (')

**Austrias Carmen* es la obra principal del negro: un poema en exámetros al vencedor de los turcos en las aguas de Lepanto. Joya perteneciente á la peregrina colección de poesías hispano-latinas del Renacimiento, vale cien veces más y es menos conocida que el poema castellano en prosa rimada de Juan Rufo. La *Austriada* del Jurado cordobés, crónica en verso de las hazañas de D. Juan de Austria en el golfo de Lepanto y en las sierras alpujarreñas, no tiene siquiera la unidad de acción necesaria á toda obra dramática ó épica. La *Austriada* de Juan Latino, en dos cantos, tiene esa condición esencial, pues toda la narración gira en torno de la figura del héroe que logró *victoria adversus perfidos turcas!*

Poema escrito en estilo elegante, imitación de Virgilio, con toda la balumba de la mitología pesando sobre un asunto cristiano y español, sería sin este defecto, propio de la época, uno de los poemas épicos más notables de nuestro Parnaso. Admitiendo como buena la

(') *Juan Latino*, artículo publicado en *El Imparcial*. (28 Sebpre. 96).

intrusión del maravilloso pagano en una obra cristiana y española, *Austrias Carmen* es un monumento artístico, estilo Renacimiento, con bichas de pechos femeniles, quimeras en forma de cariátides coronadas de frutas, mascarones rodeados de follajes en el centro de cartelas enrolladas como cintas y otros detalles ornamentales de gusto greco-latino engalanando un edificio rematado por la Cruz. El Negro Juan Latino, en su poema, presenta á Neptuno *rector aquarum* empuñando el tridente, y á la «figura hermosa de la Virgen María resplandeciente como la luna.» Invoca el poeta al «verdadero Apolo, sol de Justicia, Jesús nacido de la Virgen,» y no olvida «á las católicas musas» que pueden inspirarle un «poema lleno de piedad.»

Concluye el volumen de las obras de Juan Latino con una peroración en verso al Ilmo. Sr. D. Pedro Deza, presidente de la Chancillería granadina, ensalzando sus excelentes dotes políticas en el gobierno de Granada á raíz de los desastres ocasionados por la rebelión de los moros de la Alpujarra, que dejó la ciudad y su territorio convertidos en despoblados tristísimos, perdidas las artes, paralizadas las industrias y el comercio.

Por los buenos oficios de aquel ilustre magistrado se poblaron los campos de nuevos colonos y las casas de mercaderes y artesanos, tornando en poco tiempo la ciudad á su antiguo laborioso aspecto.

Hasta aquí las obras que se conocen del maestro Juan Latino. Mucho queda por averiguar de ellas y de su vida; porque ni de las unas ni de la otra se ha hecho hasta el presente un detenido exámen por la crítica. Nosotros nos hemos limitado á publicar cuanto ha llegado á nuestra noticia acerca del celebérrimo etiope, dejando para plumas de mayores vuelos el estudio completo y detallado de las circunstancias todas de su vida y del mérito intrínseco de sus obras.

ANGEL DEL ARCO.
